



CICLOS MUSICALES
DE LA ORQUESTA
SINFÓNICA DE MADRID

TEMPORADA 2023-2024



Martes,
30 de Abril de 2024
(19.30 HORAS)

Orquesta Sinfónica de Madrid
ORQUESTA TITULAR DEL TEATRO REAL

AUDITORIO NACIONAL DE MÚSICA
SALA SINFÓNICA

Programa

PARTE I



Johannes Brahms

(1833-1897)

Doble concierto para violín, violoncello
y orquesta en La menor, Op.102

I. Allegro

II. Andante

III. Vivace non troppo

3

Margarita Sikoeva, VIOLÍN
Dragos Balan, VIOLONCELLO

PARTE II



Richard Strauss

(1864-1949)

Sinfonía doméstica, Op.53

Introducción

Scherzo

Adagio

Finale

Orquesta Sinfónica de Madrid
(Orquesta Titular del Teatro Real)

Pedro Halffter, DIRECTOR MUSICAL

Notas al programa

JOSÉ LUIS TEMES

- 4 Dos formidables obras del postromanticismo alemán suben hoy a los atriles de la Orquesta Sinfónica de Madrid. Separadas por diecisiete años, nos muestran cómo las formas «concierto» y «sinfonía», que tan gloriosos frutos habían dado en el siglo anterior, fueron entendidas de manera libre y heterodoxa en los tiempos finales del Romanticismo, por dos maestros como Brahms y Richard Strauss, respectivamente.

El Doble concierto de Brahms ocupa la primera parte. Acostumbrados como estamos a que el género concertante se concrete en la oposición de un solista frente a una orquesta, llama la atención esta obra en la que excepcionalmente se requieren dos solistas que comparten protagonismo frente a la orquesta. Ciertamente que existen algunos otros casos ilustres (Beethoven requiere tres solistas en su Triple concierto), pero ¿por qué Brahms, tan poco dado a novedades formales, se fija el reto de un doble concierto? La respuesta se complica aun más si tenemos presente que la partitura manuscrita de este concierto está enigmáticamente dedicada «a aquél a quien está dedicado este concierto». Es evidente que aquí hay razones extrañas, no propiamente musicales, que aún hoy no conocemos del todo.

Probablemente la obra se proyectó en 1886 como un concierto para violoncello y orquesta, con destino a Robert Hausmann, cellista del Cuarteto Joachim y admirado amigo de Brahms. Hay que tener presente que el violinista Joseph Joachim, líder de dicho cuarteto -y uno de los más grandes violinistas de todos los tiempos- había roto su amistad con Brahms a raíz de su propio divorcio. Joachim acusó legamente a su mujer de haber mantenido relaciones con su editor Fritz Simrock, y a Brahms no le perdonó el haberse posicionado a favor de ella. No es este lugar para debatir este tema

extramusical (es curioso que Enrique Fernández Arbós, tan vinculado a la Orquesta Sinfónica de Madrid, sí dedica un cierto espacio a este lío en sus Memorias). Pero lo cierto es que Brahms, rebajada con el tiempo la tensión con los demás citados, recondujo su proyectado Concierto en forma de Doble concierto para violín y violoncello, que, editado de nuevo por Ediciones Simrok, suponía la superación y el abrazo tras este desdichado episodio. Para los musicólogos parece claro que Clara Schumann, (ya viuda de su ilustre esposo desde varias décadas atrás), colaboró en esta múltiple reconciliación.

Aunque siempre permanecerá el enigma de la dedicatoria (y aun más: se ha especulado con que algún tema de la obra, en las iniciales de la solmisación alemana contiene algún mensaje oculto), es lo cierto que fue escrito para Joseph Joachim y Robert Haussmann, quienes no sólo lo estrenaron (Colonia, 1887), sino que lo divulgaron posteriormente en numerosas ocasiones, bajo la batuta del compositor. Más aun: no faltó quien opinó que las partes respectivas de los dos solistas están compuestas muy para las cualidades y virtudes respectivas de los dos solistas del estreno, lo que supone decir que para el más alto virtuosismo a que en aquel momento habían llegado sus instrumentos.

Por lo demás, la obra transcurre sin novedades técnicas ni formales, dentro de ese lirismo contenido que es característico de su autor. Los dos solistas dialogan, se entrecruzan y se concuerdan sin aristas ni sorpresas; por el contrario, sus discursos fluyen como si se tratara -así da la sensación a veces, y se ha remarcado en más de una ocasión- de un solo instrumento de ocho cuerdas. El concierto se divide en los clásicos tres movimientos, pero en realidad tiene algo de rapsódico, de espontáneo, de manantial de música fluida, en que la belleza sonora prima sobre la consideración formal. El Brahms de madurez -de hecho, es su última obra con la orquesta como protagonista- se nos muestra más hondo y subjetivo que nunca. Sorprende que esta obra sea apenas dos años posterior a su Cuarta sinfonía, tan formal y cerebral.

Para el aficionado que se introduzca poco a poco en el legado musical de Richard Strauss (1864-1949) y desee «organizar mentalmente» su amplísimo catálogo y su multidireccional estética, le aconsejamos una simplificación sencilla: recordar que el Strauss orquestal, heredero del sinfonismo romántico, que le hermana con Bruckner y Mahler, es el de la primera mitad de su vida creadora; que corresponde, para aun mayor comodidad clasificatoria, con el Strauss del siglo XIX. Mientras que el Strauss operista, maestro de una forma de entender la ópera y el arte escénico en general,

corresponde a la segunda mitad de su vida, y por tanto ya al siglo XX. Es un esquema simplista, pero muy cómodo y esclarecedor.

Si ponemos ahora el foco en esa primera mitad sinfónica y no escénica, es evidente que la fama de nuestro compositor se asienta sobre sus «poemas sinfónicos», género que le catapultó a la fama. En absoluto fue el primero que lo cultivó (Franz Liszt había compuesto partituras soberbias en ese terreno), pero sí quien lo llevó a sus más brillantes logros; o en todo caso a los hoy más populares.

6 ¿Cuántos poemas sinfónicos compuso Richard Strauss? No existe una respuesta única, pues lo que en realidad no está muy claro qué debemos entender por «poema sinfónico». En teoría, siguiendo su propia denominación, sería una obra sinfónica (o sea, orquestal) que se construye como una obra literaria o poética; o bien, una obra sinfónica a partir de un texto literario o poético preexistente. Por supuesto que esto se corresponde perfectamente con obras como *Así hablaba Zaratustra* (sobre el texto homónimo de Nietzsche), o como *Macbeth* (sobre Shakespeare), pero ya no está tan claro, por ejemplo, en *Una vida de héroe*, que no se sustenta sobre texto literario, o en *Desde Italia*, que es en realidad un recuerdo sonoro de un viaje del compositor por dicho país.

Más curiosa aun es la consideración hoy día como poemas sinfónicos de las dos únicas sinfonías que compuso Strauss: la *Sinfonía doméstica* (1903) y la *Sinfonía alpina* (1915). Ambas son sinfonías programáticas (es decir, siguen un programa expresivo previamente trazado, como el ilustre antecedente de la *Pastoral beethoveniana*), pero no suponen un soporte literario previo ni posterior. Queden, pues, las reservas a la consideración que hoy día adquieren estas dos obras como poemas sinfónicos, cuando el compositor no las concibió así, sino como verdaderas sinfonías.

En 1903, al abordar su *Symphonia Domestica* (así denominada en el original), Strauss trazó un previo programa explícito, que llegó incluso a publicar como complemento a la audición de la obra. Y que se basa en la cotidianeidad de una familia feliz, con su alegría matrimonial, sus juegos con los hijos (en realidad con uno solo, en el programa de Strauss, que parece referirse concretamente a su propia familia), las disputas, las relaciones con otros parientes y amigos... Curiosamente, el primer tiempo presenta a los integrantes de la familia: el padre, la madre... cada uno de ellos con su tema característico. El tercer tiempo se basa en una canción de cuna..., sin que falten aquí y allá pasajes verdaderamente tempestuosos y casi frenéticos, de difícil encaje en el tierno programa que el autor nos traza.

No son pocos los que opinan (me cuento entre ellos) que este tipo de planteamientos programáticos pueden funcionar muy bien al compositor, pero ayudan poco -o nada- a la escucha, que resulta más gratificante al margen de tales condicionantes. Así que cada cual que escuche la obra como más le plazca -con programa preconcebido o sin él-, pues siempre encontrará un sinfonismo de primera categoría, con una orquestación asombrosa, como corresponde a uno de los mayores maestros de la historia en el arte de orquestar. Y que curiosamente se vale aquí de una orquesta con numerosos añadidos inhabituales: desde doblar el número de trompas hasta utilizar un cuarteto de saxofones para reforzar una tímbrica muy singular.

Richard Strauss llevó bajo el brazo la partitura de esta sinfonía, ya concluida, para ser la «estrella» del primero de sus varios viajes a Norte y Sudamérica. Strauss era considerado en Estados Unidos como el sucesor de Wagner y sus conciertos fueron apoteósicos (por cierto, con Pablo Casals como solista en el Don Quijote straussiano). El estreno de la Sinfonía doméstica fue un éxito, aunque no exento de discrepancias (probablemente por lo que consideraban un paso atrás estético tras las audacias armónicas y melódicas de sus obras anteriores). Sólo unos meses más tarde, Gustav Mahler, amigo y colega de Strauss, dirigiría el estreno vienés. No parece aventurado afirmar que el Strauss sinfonista influyó no poco en la técnica orquestal de Mahler, aunque sus «universos» fueran tan distantes.

1981

5

1996

La orquesta se reinventa. Una nueva vida



Concierto conmemorativo del 80º aniversario. 1984. Teatro Real.
Director, Miguel Ángel Gómez Martínez.





Concierto conmemorativo del 80º aniversario. 1984. Teatro Real.
Palabras previas de Antonio Fernández Cid.

La orquesta se reinventa. Una nueva vida

1981 - 1996

El año 1981 marca un punto de inflexión decisivo en la historia de la Orquesta Sinfónica de Madrid. Una coincidencia de intereses permite que la veterana orquesta abandone su vida fantasmal y guadianesca y asuma un papel protagonista y consistente en la vida musical madrileña.

Desde el Ministerio de Cultura el Director General de Música, Juan Antonio García Barquero, y su Subdirector, José Antonio Campos, toman la decisión de potenciar la oferta operística de la capital de España. Se trata de abandonar los “festivales de ópera” que se hacían todos los años en el Teatro de la Zarzuela y empezar a organizar verdaderas “temporadas de ópera”.

Uno de los primeros pasos es dejar de contratar a diferentes orquestas (la Nacional, la de RTVE, la Ciudad de Barcelona o conjuntos extranjeros) para hacer unas pocas funciones y disponer de una formación orquestal estable en el foso del teatro. La primera idea es, por supuesto, crear una orquesta exprofeso. La negativa del Ministerio de Hacienda de crear un centenar de nuevas plazas de funcionarios obliga a buscar otra solución.

Por la otra parte la Junta Directiva de la OSM en sus esfuerzos por conseguir actividad para la orquesta visita con frecuencia el Ministerio de Cultura, con la permanente petición de que no dejen morir a un conjunto sinfónico con tanta historia. Inevitablemente se en-

contraron. Una orquesta completamente privada, sin restricciones legales para contratar músicos extranjeros y con todo el tiempo del mundo para ensayar a conciencia.

El primer contrato entre la OSM y el Ministerio de Cultura apenas tenía cuatro meses de vigencia. Fue como un gran examen para la orquesta. Hubo que completar la plantilla a marchas forzadas y ponerse a la completa disposición del Teatro de la Zarzuela. Y si la cosa salía bien cabía la posibilidad de renovar el contrato al año siguiente.

Sobre el grado de satisfacción del Ministerio no hay mejor indicador que el hecho de que la OSM renovó su contrato año tras año para hacer los espectáculos de ópera, ballet y zarzuela en el Teatro de la Zarzuela desde 1981 hasta 1997, fecha en la que la OSM pasó a ocupar el foso del Teatro Real. Diez y seis años ininterrumpidos trabajando para la que, se llamara como se llamara, era la ópera nacional de España.

Para los componentes de la OSM supuso el reto de responder artísticamente a las expectativas que se habían generado. Pero supuso también el reconocimiento público de su valor y, por primera vez en 77 años, tener un sueldo fijo y un horizonte laboral.

En ese momento es cuando se ponen las bases de la actual Orquesta Sinfónica de Madrid. Por una parte, la orquesta interioriza de manera radical la necesidad de una continua mejora en la calidad artística como única garantía de continuidad en los contratos, porque hay que recordar que en los 16 años de permanencia en el Teatro de la Zarzuela los convenios con el Ministerio de Cultura se tenían que renovar anualmente.

Por otra parte, la estabilidad laboral permite un mayor desarrollo artístico de la orquesta y eso pasa necesariamente por volver a ofrecer conciertos sinfónicos, para no quedarse encasillada como una orquesta “de foso”.

En los primeros años de la colaboración en el Teatro de la Zarzuela el intensísimo rito de trabajo (a veces de hasta once funciones semanales) no permite nada más. Pero poco a poco van mejorando las



Concierto del 90º aniversario. 1994. Auditorio Nacional, director José Ramón Encinar, con los autores de las obras estrenadas.

condiciones de trabajo y las económicas, en la misma medida que el nivel artístico de la orquesta va subiendo. Y en esa situación la OSM puede empezar a organizar sus propios conciertos institucionales. El primero, en el Teatro Real (todavía como sala de conciertos), bajo la batuta de Miguel Ángel Gómez Martínez se hace en 1984 para conmemorar el 80º aniversario de la creación de la orquesta. Luego, en noviembre de 1986, la OSM celebra su primer Concierto de Santa Cecilia, que todavía hoy se sigue convocando sin haber fallado ni un solo año. Es una ocasión para hacer una fiesta de la música y los músicos en Madrid. En 1993, además de recibir el premio cultural más importante de la Comunidad de Madrid, se llega a un acuerdo con esa misma institución para que la OSM tenga su propio Ciclo de Conciertos. Otra tradición que se mantiene hasta hoy mismo y al que pertenece la velada de esta tarde. El Ciclo que durante muchos años estuvo organizado por la administración autonómica de la capital continúa ahora bajo la exclusiva responsabilidad de la Orquesta Sinfónica de Madrid.



Grabación de las sinfonías de Mendelssohn. 1997. Auditorio Nacional.
Director, Peter Maag.

En esas fechas ya se había empezado a hablar del paso de la OSM desde el Teatro de la Zarzuela al futuro Teatro Real, cuando acabaran las obras de rehabilitación que se estaban llevando a cabo. En ese ambiente la orquesta decide hacer un considerable esfuerzo durante todo el año 1994 para festejar su 90º cumpleaños. Un buen número de encargos a compositores españoles, que se estrenan y se graban en disco, un libro que recoge la biografía de la orquesta, una exposición de fotos y documentos y una serie de conciertos extraordinarios jalonan el año de celebración.

El trabajo en el Teatro de la Zarzuela sigue año tras año hasta que la reinauguración del Teatro Real como teatro de ópera en 1997 ponga definitivamente el cierre a esta etapa de refundación de la OSM.



Exposición del 90º aniversario. 1994. Auditorio Nacional.

CRONOLOGÍA

- 1981 Orquesta estable del Teatro de la Zarzuela.
- 1984 Concierto conmemorativo del 80º aniversario.
- 1986 Primer Concierto de Santa Cecilia.
- 1993 Premio de la Comunidad de Madrid a la Creación Musical.
- 1993 Primer Ciclo de Conciertos Sinfónicos.
- 1994 Celebraciones del 90º Aniversario.
- 1997 Última temporada en el Teatro de la Zarzuela.



Margarita Sikoeva

VIOLINISTA

8

Nacida en San Petersburgo (Rusia) en una familia con tradición musical, empieza sus estudios de violín a los 5 años con el profesor Lev Iaschenko y, más tarde ingresa en la Escuela Especial de Música con el mismo profesor. Continúa sus estudios con el profesor Mikhail Gantvarg y más tarde ingresa en el Conservatorio Superior Nacional de música Rimsky Korsakov de San Petersburgo. Realiza distintas giras en Alemania y Estados Unidos actuando en recitales, conciertos de orquesta y música de cámara en las principales salas de dichos países. En 2002 ingresa en la prestigiosa Escuela Superior de Música Reina Sofía en la cátedra de violín del profesor Zakhar Bron y en la cátedra de música de cámara de los profesores Rainer Schmidt y Márta Gulyás. Es galardonada con las máximas distinciones en varios concursos a nivel nacional cabiendo destacar *Los virtuosos 2000* de su ciudad natal. Actúa en distintas agrupaciones camerísticas y en la Orquesta Freixenet de la escuela Reina Sofía bajo la batuta de maestros como Antoni Ros Marbà, Stefan Lano, Gomez Martinez, José Luis García Asensio, Hansjörg Schellenberger, Rudolf Barshái, entre otros. Asiste a lecciones magistrales con Silvia Marcovici, David Zafer, Yair Kless, y a distintos cursos de interpretación con el emérito maestro Zakhar Bron. También, es miembro de la orquesta de cámara de San Petersburgo con la que ha realizado giras en Alemania, México, España, Israel, Croacia, Eslovenia, Chipre y Rusia. Además, tocó como solista el *Concierto para violín* de Tchaikowsky con la Orquesta Sinfónica de San Petersburgo con máximas valoraciones de la prensa. Participó dos años consecutivos en el *Festival de Música de Santander* donde trabaja junto a Jose Luis García Asensio, Péter Csaba y Natalia Shachovskaya, y en la actualidad es solista de segundos violines de la orquesta titular del Teatro Real de Madrid, la Orquesta Sinfónica de Madrid.

Dragos Balan

VIOLONCHELISTA

Nacido en 1980 en Iasi (Rumanía) en una familia de **músicos**, recibe sus primeros conocimientos musicales de su padre, Romeo Liviu, violonchelista de la orquesta de su ciudad natal, la Filarmónica Moldova de Iasi. A la edad de seis años empieza sus estudios con Dan Prelipcean, miembro fundador del Cuarteto Voces, discípulos directos del célebre Cuarteto Amadeus. Durante este periodo gana distintos concursos en Rumanía como en Suceava, Constanta, Bacau y Iasi, siendo galardonado con las máximas calificaciones. En 1996 ingresa en la Escuela Superior de Música Reina Sofía de Madrid, comenzando sus estudios con el maestro Frans Helmerson. Durante su permanencia en la escuela participa en actividades camerísticas, orquestales y como solista. Caben destacar sus conciertos como solista con el *Concierto n.º 2* de Luigi Boccherini en el Auditorio Nacional y el Teatro Nacional de Cataluña. En el 2000 continúa sus estudios de perfeccionamiento en la misma escuela con la profesora Natalia Shakhovskaya, titular de la cátedra de violonchelo. En abril del mismo año es admitido en la Academia de la Orquesta Filarmónica de Berlín en la clase del profesor Georg Faust bajo la batuta de Sir Simon Rattle. Recibe clases de música de cámara de los profesores Márta Gulyás y Antonello Farulli y trabaja con maestros eméritos como David Geringas, János Starker, Bernard Greenhouse, Boris Pergamenchikov, Mikhail Khomitzer, Menahem Pressler. Es nombrado *Mejor Alumno del Año* en distintas ocasiones, recibiendo cada vez los diplomas de manos de la Reina Doña Sofía. Es admitido en la Gustav Mahler Jugendorchester, donde trabaja con Claudio Abbado, Franz Welser-Möst y William Conway. Trabaja con miembros de la orquesta y colabora en grupos de cámara, entre los que destacan Doce violonchelistas de la Filarmónica de Berlín, Orquesta de Cámara de la Filarmónica de Berlín, Grupos de Cámara de la Academia de Berlín. Actúa con la Filarmónica de Berlín en las más prestigiosas salas del mundo como Philharmonie Berlin, Covent Garden de Londres, Carnegie Hall de Nueva York, Tonhalle de Zúrich, KKL Lucerna, BBC Proms de Londres, así como en Chicago, Filadelfia, Washington DC o San Francisco, bajo la dirección de Simon Rattle, Daniel Barenboim, Maris Jansons, Nikolaus Harnoncourt, Bernard Haitink, entre otros. Desde el 2004 ocupa la plaza de Solo Cello de la Orquesta Sinfónica de Madrid, Orquesta Titular del Teatro Real de Madrid bajo la batuta del Maestro Jesús López Cobos. Desde 2008 es profesor titular de la cátedra de perfeccionamiento orquestal, especialidad de violonchelo, de la Escuela Superior de Música Reina Sofía. Combina su actividad orquestal con la solística y docente. También, forma el Cuarteto Arriaga con el cual gana el primer premio del *Concurso Internacional de Música de Cámara Guadamora* en Córdoba (1999), y actúa como solista y como componente de grupos de cámara en las más prestigiosas salas de España y Europa como el Auditorio Nacional de Madrid, la Real Academia de Arte San Fernando, el Gran Teatre del Liceo, entre otros. Perfecciona su técnica instrumental con el profesor Gustav Rivinius en Saarbrücken. Colabora asiduamente como solo de violonchelo invitado en las principales orquestas a nivel nacional y europeo, y es miembro fundador de la Orquesta Romanian Chamber bajo la batuta del maestro Cristian Măcelaru, titular de la Nacional de Francia y la WDR Koln. Toca un instrumento de Giovanni Grancino de circa 1650.

Pedro Halffter

DIRECTOR MUSICAL

10

Pedro Halffter Caro, nacido en Madrid, es director de orquesta y compositor. Dentro de su trayectoria se destaca que ha sido principal director invitado de la Nürnberger Symphoniker, cargo que compaginó con el de director titular de la Orquesta de Jóvenes del Festival de Bayreuth; director artístico y titular de la Orquesta Filarmónica de Gran Canaria, director artístico de la Real Orquesta Sinfónica de Sevilla, con la que consiguió una invitación para presentarse en el programa cultural de apoyo a los Juegos Olímpicos de Beijing 2008 y director artístico del Teatro de la Maestranza de Sevilla. Ha dirigido en prestigiosos escenarios como el Musikverein de Viena, Konzerthaus de Berlín, el Queen Elizabeth Hall de Londres, Théâtre du Chatelet de París o el Teatro Real de Madrid, entre otros. Ha ocupado el podio de importantes orquestas como la Philharmonia Orchestra de Londres, Symphonieorchester des Bayerischen Rundfunks, y Deutsches Symphonie-Orchester Berlin, además de las más importantes orquestas sinfónicas españolas. Destaca entre sus éxitos como compositor y director el estreno en el Teatro Real de Madrid de su nueva orquestación de la ópera de Viktor Ullmann *Der Kaiser von Atlantis*, y también ha estrenado versiones sinfónicas de las obras de Wagner que han sido interpretadas por las mejores orquestas en España, Italia y Francia. Ha dirigido títulos operísticos como *La mujer silenciosa*, *Salomé*, *El sonido distante*, *Turandot*, *Norma* con la Dresdner Philharmonie, *Rigoletto* en el Centro Nacional de Artes Escénicas de Pekín, *La flauta mágica*, *La Traviata*, *El emperador de la Atlántida*, entre otros. Recientemente, cabe destacar su trabajo de dirección en títulos como *El ocaso de los dioses* en un nuevo arreglo sinfónico hecho por él, recibido con gran éxito en su estreno alemán en el Konzerthaus de Dortmund, además de haber sido invitado a dirigir orquestas como la Orquesta Nacional de Atenas o la Sinfónica de Madrid. Ha compuesto más de una veintena de obras que han sido interpretadas, entre otras, por la Orquesta Filarmónica de Gran Canaria, Real Orquesta Sinfónica de Sevilla, Orquesta de la Comunidad de Madrid, Sinfónica de Nüremberg, en salas como el Carnegie Hall de Nueva York, el Auditorio Nacional de Madrid o la Philharmonie de Dortmund, y en festivales como el de *Schleswig-Holstein y Mecklenburg/Vorpommern*. Entre sus publicaciones discográficas destacan grabaciones en Deutsche Grammophon, Warner Music y Warner Classics (discos dedicados a Schoenberg y Schreker, con la Orquesta Filarmónica de Gran Canaria, y a Daugherty, junto a la Orchestre Symphonique de Montréal, este último obtuvo el Premio Junio al Mejor álbum de música clásica del 2011). Sus trabajos recientes incluyen *La Traviata* en Quebec y Sevilla, *Der fliegende Holländer* con Bryn Terfel en ABAO – Bilbao y Florencia en el Amazonas en la Ópera de St. Gallen, *Madama Butterfly* en la Ópera de Montréal, una nueva producción de Rheingold en el Teatro de Erfurt, así como diversos conciertos sinfónicos con orquestas como la Orquesta Filarmónica de Bonn y la Orquesta de Cámara de Viena. Entre sus compromisos esta temporada cabe destacar *La Bohème* en ABAO, *Barbero de Sevilla* en la Ópera de Montréal y la *Sinfonía Alpina* con la Kyoto Symphony Orchestra. Es miembro de la Real Academia de Bellas Artes de Santa Isabel de Hungría de Sevilla.

Orquesta Sinfónica de Madrid

ORQUESTA TITULAR DEL TEATRO REAL

La Orquesta fue fundada en 1903 y se presentó en el Teatro Real de Madrid el 7 de febrero de 1904, dirigida por Alonso Cordelás. En 1905 se inició una fecunda colaboración con Enrique Fernández Arbós, que se prolongó durante tres décadas, en las que también ocuparon el podio figuras de la talla de Richard Strauss e Ígor Stravinski. En 1935 Sergei Prokofiev se trasladó a Madrid para el estreno mundial de su Segundo Concierto para violín y orquesta con la OSM dirigida por Fernández Arbós. Tras la muerte de Arbós la titularidad de la Orquesta fue ocupada por directores españoles como Conrado del Campo, José María Franco, Enrique Jordá y Vicente Spiteri. En 1981, tras un acuerdo con el Ministerio de Cultura, pasó a ser la orquesta estable de todos los espectáculos del Teatro de la Zarzuela y se produce, asimismo, la recuperación de su actividad puramente sinfónica, campo en el que destaca el ciclo anual de conciertos en el Auditorio Nacional de Música que sigue ininterrumpidamente hasta hoy. Además de trabajar con todos los directores españoles más importantes, ha sido dirigida por maestros como Peter Maag, Kurt Sanderling, Krzysztof Penderecki, Mstislav Rostropóvich, Semyon Bychkov, Pinchas Steinberg, Armin Jordan, Peter Schneider, James Conlon, Hartmut Haenchen, Thomas Hengelbrock, Jeffrey Tate y Lothar Koenig. Desde 1997 la Orquesta Sinfónica de Madrid, por medio de sucesivos contratos con la Fundación del Teatro Lírico, se ha constituido como Orquesta Titular del Teatro Real hasta el año 2026 y ha contado con la dirección musical de Luis Antonio García Navarro (1999-2002), Jesús López Cobos (2002-2010) y, actualmente, Ivor Bolton, junto con Pablo Heras-Casado como principal director invitado y Nicola Luisotti como director asociado. En 2019 el Teatro Real ha sido galardonado con el International Opera Award como mejor Teatro de ópera del mundo siendo la OSM su orquesta titular. En su discografía destacan las zarzuelas y ópera españolas grabadas para Auvidis, la integral de las Sinfonías de Felix Mendelssohn, bajo la dirección de Peter Maag, para Arts y las primeras grabaciones mundiales de Merlin y Henry Clifford de Issac Albéniz dirigidas por José de Eusebio, para Decca. Una parte significativa de sus actuaciones en el Teatro Real está siendo publicada tanto en disco como en dvd.

11

Orquesta Sinfónica de Madrid

PLANTILLA

Concertino

Gergana Gergova

Concertino invitado

Juraj Cizmarovic

Violines I

Malgorzata Wrobel**

Rubén Mendoza**(P)

Albert Skuratov**(P)

Aki Hamamoto*

Zohrab Tadevosyan*

Erik Ellegiers

Shoko Muraoka

Alexander Morales

Tomoko Kosugi

Saho Shinohara

David Tena

Santa-Mónica Mihalache

Gabor Szabo

Mayumi Ito

Yosiko Ueda

Violines II

Margarita Sikoeva**

Sonia Klikiewicz**

Vera Paskaleva*

Laurentiu Grigorescu*

Daniel Chirilov

Manuel del Barco

Marianna Toth

Ivan Görnemann

Felipe Rodríguez

Pablo Quintanilla

Beatriz Cazals

David Ortega

Yuri Rapoport

Pablo Griggio

Violas

Wenting Kang**

Olga González**

Cristina Regojo*(P)

Marta Rodríguez*(P)

Leonardo Papa

Javier Albarracin

Josefa Lafarga

Álex Rosales

Manuel Ascanio

Oleg Krylnikov

Laure Gaudrón

Olga Izsak

Solo violonchelo

Dragos A. Balan

Simon Veis

Violonchelos

Dmitri Tsirin**

Natalia Margulis*

Antonio Martín *

Milagro Silvestre

Andrés Ruiz

Gregory Lacour

Mikolaj Konopelski

Héctor Hernández

Paula Brizuela

Contrabajos

Vitan Ivanov**

Luis A. Da Fonseca*

José Luis Ferreyra

Holger Ernst

Bernhard Huber

Andreu Sanjuan

Flautas

Pilar Constancio**
Aniela Frey**
Jaume Martí*
Genma González** (flautín)

Oboes

Cayetano Castaño**
Guillermo Sanchís**
Álvaro Vega** (corno inglés)

Clarinetes

Luis Miguel Méndez**
Nerea Meyer*
Ildefonso Moreno** (clarinete bajo)

Fagotes

Salvador Aragó**
Francisco Alonso**
Àlber Català*
Ramón M. Ortega** (contrafagot)

Trompas

Fernando E. Puig**
Jorge Monte **
Ramón Cuevas *
Manuel Asensi*
Héctor M. Escudero*
Damián Tarín*
Antonio Velasco (P)

Trompetas

Francesc Castelló **
Marcos García**
Ricardo García*

Trombones

Alejandro Galán**
Simeón Galduf**
Sergio García*
Gilles Lebrun** (bajo)

Tuba/Cimbasso

Ismael Cantos**

Timbal

Juan José Rubio**

Percusión

Juan José Rubio**
Esau Borredá**

Arpas

Mickäele Granados**
Susana Cermeño**

Inspector

Ricardo García

Archiveros

Antonio Martín
José Guillén

Auxiliares

Alfonso Gallardo
Juan Carlos Riesco

Mozo

Tania López

Gerente

Pedro González

Administración

Fernando Iglesias

Secretaría

M^a Pilar Meler
Eusebio López
Israel García

** Solista

* Ayuda de solista
(P) Provisional

TEMPORADA 2023-2024
PRÓXIMO CONCIERTO


CICLOS MUSICALES
DE LA ORQUESTA
SINFÓNICA DE MADRID

8

MARTES, 11
DE JUNIO DE 2024
(19:30 HORAS)

Patrick Lange
DIRECTOR

I

•
Jean Sibelius
Concierto para violín en
Re menor, op. 47

SONIA KLIKIEWICZ, VIOLÍN

II

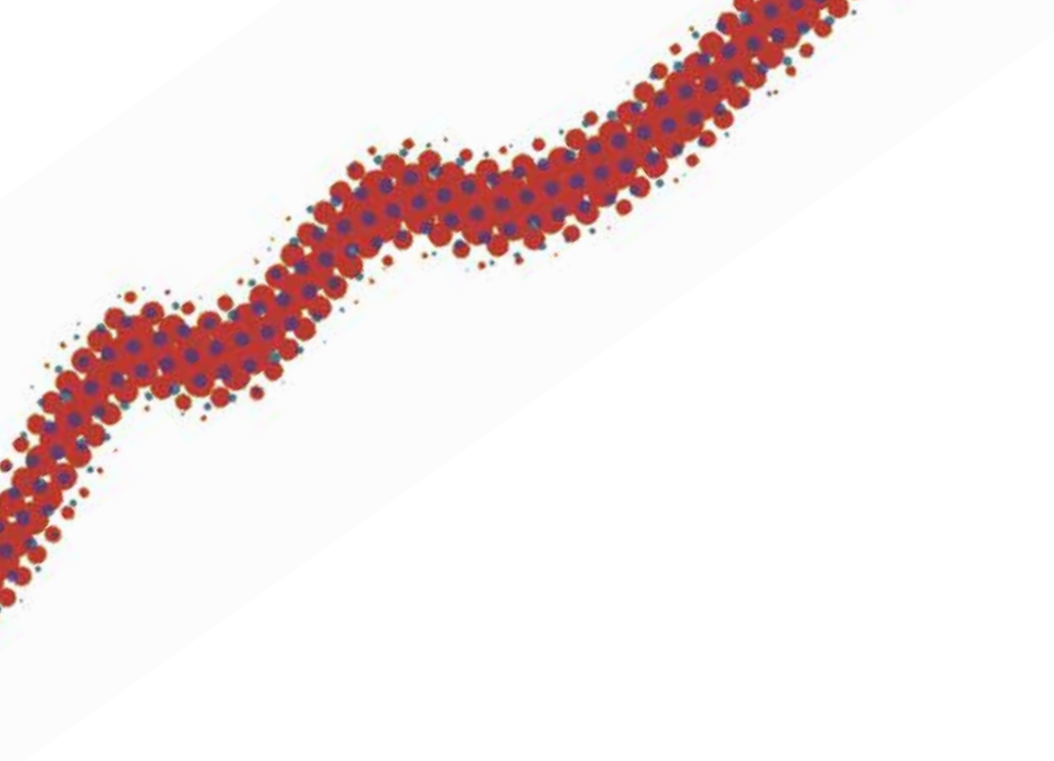
•
Johannes Brahms/
Arnold Schoenberg
Cuarteto N° 1 en Sol menor,
op. 25 para orquesta

JUNIO



Orquesta Sinfónica de Madrid
Barquillo 8, 1º derecha / 28004 Madrid
Tel: (34) 91 532 15 03 / Fax: (34) 91 532 53 64
osm@osm.es
www.osm.es

Diseño y maquetación: Argonauta
Imprime: Comercial de Artes Gráficas del Henares, S.L.
Depósito legal: M-11044-2024



PATROCINADOR
PRINCIPAL:

Fundación
BBVA

COLABORADORES

 Fundación
Jesús Serra | 25
años

 El Corte Inglés
VENTA DE ENTRADAS 

 TEATRO REAL

 Auditorio
Nacional
de Música

 GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE CULTURA

 inaem
INSTITUTO NACIONAL DE
LAS MATEMÁTICAS DE LA MÚSICA